

tes. En la primera se relacionan los programas de los partidos políticos alemanes hasta 1918. Abre la marcha el de los grupos conservadores, cuyas corrientes políticas aparecieron en la sociedad «como respuesta a la revolución francesa y a las ideas de 1789», siendo Chateaubriand quien, por primera vez, empleó el adjetivo en 1818; doce exposiciones de principios, de 1811 a 1917, dan la silueta inconfundible de estos grupos. Los partidos liberales, que toman su origen, como ya se indicó en la obra de Bergsträsser, parece ser que adoptaron el adjetivo liberal usado por los constitucionalistas de Cádiz en 1812; trece manifestaciones de principios, ya democráticos o liberales, ya democrático-liberales conjuntamente, dan a su vez el perfil de estos partidos. A continuación, y con sus correspondientes esquemas evolutivos previos, se exponen asimismo diez declaraciones cristiano-católicas y diez socialistas. En la segunda parte se relacionan los programas de los partidos surgidos durante el período de Weimar: comunista, socialdemócrata, centro, populares, cristianosocial, nacionalsocialista..., hasta catorce, claramente delimitados. En la tercera, que trata de los partidos de la actual Alemania, se registran las declaraciones, manifiestos y programas de las ocho agrupaciones políticas que a partir de 1945 se han repartido los votos alemanes después de la segunda guerra mundial. En conjunto, dos obras que, bajo títulos monográficos, encierran palpitante historia del Estado por muchos años eje de la política europea.—R. Olivar Bertrand.

FREIHERR VON DER HEYDTE, A., FR.: *Die Geburtsstunde des souveränen Staates*. Regensburg, Josef Habbel, 1952; 475 págs.

Desde que Christopher Dawson dió a la luz su *The making of Europe*, por mí vertido al castellano bajo el título *Los orígenes de Europa*, no ha aparecido ningún libro tan sagaz ni tan profundo para explicar qué sea lo europeo como este volumen del profesor barón von der Heydte. La extraordinaria documentación, excepcionalmente rica, incluso en la magistral Alemania; la profundidad de los análisis, razonados con hondísima penetración; la exactitud en las apreciaciones, admirablemente construídas, incluso en las cosas españolas; todo hace de este libro piedra miliar en la historia del pensamiento político, cierre de una etapa de investigación y punto de partida para numerosos planteamientos nuevos. Por lo que dice y por lo que prepara, *La alborada del Estado soberano* será considerado como manual imprescindible, siempre a tener en cuenta con admiración y con respeto, hasta cuando se le discuta o se le contradiga.

Tal como Dawson historió las primeras horas de lo que llamó Europa, refiriéndola a los factores que confluyen en el Imperio carlovingio, von der Heydte analiza la crisis de la idea del Imperio medieval y la sustitución de la Cristiandad por nuevos Estados soberanos. Es imposible en los reducidos límites de una reseña elegir datos que manifiesten las dimensiones de esta obra, ni aun someramente presentar la apretadísima valía y las múltiples facetas de novedad que enaltecen las ex-

celencias de este libro; solamente su lectura justificará mis estimaciones y dará cuenta de la novedad de las temáticas que aporta. Como hispano, únicamente señalaré que allí se alude a autores tan poco conocidos como Pedro Gómez Barroso, con estar casi inédito en la biblioteca escorialense, y que allí se aprecia la excepcional importancia del ideario de Ramón Lull en la definición de la Cristiandad. Aun manteniendo, como es lógico, numerosas reservas y separado del profesor von der Heydte en la calificación de qué sea lo europeo, quiero llamar la atención sobre este libro admirable y decisivo en la historia de las ideas políticas.—*Francisco Elías de Tejada.*

TERÁN, MANUEL DE: *Imago Mundi. Geografía Universal*. Dos tomos. Madrid. Ed. Atlas, 1952. 545 págs. el 1.º y 477 el 2.º

Desde el ya anticuado de Granger, ningún otro manual universitario de Geografía Universal había visto la luz en castellano. Tiene su explicación: el manual elevado, resumen conjunto y selecto de todo lo que sobre la materia hay hasta el momento y en todas partes, es labor harto penosa, de mucha atención y largo trabajo. Más cuando se trata de dar una visión breve, pero científica, del conjunto internacional y de sus detalles regionales. El señor Terán se ha enfrentado con tal tarea y ha cubierto con su *Imago Mundi* ese gran vacío que todos los estudiantes de Geografía han sentido a su paso por la Universidad. Y lo ha cubierto a la perfección. Efectivamente, es el libro una imagen del mundo; por todo él destaca la moderna visión paisajista de la Geografía, la conjunción, por sus influencias mutuas de suelo y hombres, que armonizan cada trozo del gran mosaico terrestre.

Después del obligado resumen de cada parte del mundo, entra el señor Terán en el estudio de cada una de las naciones que la integran, sin romper así la unidad que en todo territorio imprime una frontera, aun siendo artificial. Pero salvada la introducción de cada entidad nacional, disgrega siempre ésta, de acuerdo con el concepto paisajista aludido, en su diversidad regional, para volver a dar la visión conjunta de toda la nación en su resumen de población y Estado y actividad económica, finalmente.

Acompañado todo de gráficos bien escogidos, aunque, desgraciadamente, poco prodigados, que nos ofrecen otra novedad: la de indicar honradamente de dónde se han tomado.

Un libro, en definitiva, tan útil como ameno, que junto a cada resumen nacional y, sobre todo, regional, vulgariza el nuevo concepto de la Geografía, tan alejado de la narración literaria como de la fría lista estadística de población y productos. Aunque todo él fluye en atrayente exposición y sin que abandone, citada como de paso, cualquier nota geológica o botánica, morfológica o de producción, que se estime necesaria y que, por otra parte, es siempre básica para hacer la Geografía.—*Angel Cabo Alonso.*